

que la pascua verdadera se cumplió en Cristo al pie de la letra, y que las “contradicciones” en vez de confundirnos, aclaran los sucesos precisamente.

La Iglesia Romana hoy en día celebra la “Semana Santa” no solo con tradiciones pseudo-cristianas como las estaciones de la cruz y las tres caídas, también guardan tradiciones plenamente paganas. “Cuaresma,” el ayuno de 40 días, no tiene el menor fundamento bíblico, pero es tradición que encontramos en muchas tierras paganas desde antigüedad. Los Egipcios guardaban 40 días en primavera para venerar a Osiris (el romano Adonis). Los romanos guardaban los mismos 40 días de lamentación para “Porsepine,” hija de la diosa romana Ceres, cuando fue secuestrada por Plutón, el dios de Hades. Los indios americanos en México pre-colombiano también guardaban 40 días de ayuno, tres días después del equinoccio primaveral, en adoración al sol.¹

Iglesias Protestantes celebran el día de resurrección anualmente pero incorporan en su celebración elementos paganos también, como huevos y conejos. Este tiempo del año era la fiesta antigua de Astaroth (Jueces 2.3, 1 Sam. 31.10, etc.), diosa caldea de la primavera. Esta diosa pagana fue adoptada por casi todos los pueblos antiguos bajo diferentes nombres, manteniendo su simbología de primavera y fertilidad, como Ishtar de Níniveh, Venus de Roma, Diana de los Efesios, y Astarte (Easter) de Britania.² Los huevos y conejos de “Easter” no son figuras bíblicas ni cristianas, son símbolos de la antigua diosa Británica de fertilidad.

No hay la mínima inclinación en el Nuevo Testamento de ninguna celebración anual “cristiana,” ni para conmemorar la resurrección de Jesucristo. Celebramos su resurrección todos los domingos, siendo el primer día de la semana. Pero no es malo considerar la resurrección durante este tiempo del año, o enseñar este tema bíblico durante la “Pascua.” Las fiestas hebreas eran instituidas por Dios, y aunque como Gentiles nos es prohibido observarlas como los Judíos (Gal. 4.8-11), es importante entenderlas y aprender de ellas.

A continuación veremos las otras fiestas.

1 Humbolt’s Mexican Researches, v. I, p. 404, citado por Alexander Hislop, The two Babylons, 1916, p. 105, Loizeaux Brothers, Neptune, New Jersey

2 Alexander Hislop, The Two Babylons, 1916, p. 109.

La Epístola

Apartado 432

Administración 1

Morelia, Mich. CP 58001

#38 Octubre, 1997

Impreso en México

Las Solemnidades

“El primer día de la fiesta” de los ázimos debe ser el día 15 del primer mes (Lev. 23.6). Y estos parecen decir que había llegado “el primer día de la fiesta” de ázimos (el 15) antes que Cristo comía la pascua. Bueno, no sería gran cosa si los apóstoles dijeran que ya había venido el día de la fiesta cuando apenas estaba llegando. Sería cuestión de terminología. Sin embargo, el problema es más que superficial. Queda dicho en Mateo, Marcos y Lucas que Cristo comió la pascua **el día tradicional**, “cuando sacrificaban la pascua”, lo cual entendemos ser la tarde entre el día 14 y el día 15. Pero si fuera así no cabe lugar para su crucifixión. Cristo tuvo que morir el día 14, antes del primer sábado de la fiesta de ázimos que es el 15.

42 Y cuando fué la tarde, porque era la preparación, es decir, la víspera del sábado,

43 José de Arimatea, senador noble, que también esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entró á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

Marcos 15

53 Y quitado, lo envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual ninguno había aún sido puesto.

54 Y era día de la víspera de la Pascua; y estaba para rayar el sábado.

Lucas 23

31 Entonces los Judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era el gran día del sábado, rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados.

Juan 19

Algunos para defender a los “sinópticos” (Mateo, Marcos y Lucas), insisten que Jesucristo murió el mismo primer sábado 15. Pero eso, lejos de apoyar a los evangelios “sinópticos,” contradice casi todo el Nuevo Testamento, incluyendo a Mateo, Marcos y Lucas, y además **destruye la precisión de Cristo siendo “nuestra pascua”**. Los demás aceptamos que Cristo murió el 14, pero por eso hay que suponer que celebró la pascua con sus apóstoles el **día 13**, lo cual no sería conforme a la ley de Moisés, y además contradice los tres textos arriba, que dicen que lo comió el mismo día tradicional. Una cosa queda claro, Cristo y los apóstoles ya habían comido la pascua **antes** que los demás Judíos.

28 Y llevaron á Jesús de Caifás al pretorio: y era por la mañana: y ellos no entraron en el pretorio por no ser contaminados, sino que comiesen la pascua.

Juan 18

14 **Tres veces en el año** me celebraréis fiesta.

15 La **fiesta de los ázimos** guardarás: Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib; porque en él saliste de Egipto: y ninguno comparecerá vacío delante de mí:

16 También **la fiesta de la siega**, los primeros frutos de tus labores que hubieres sembrado en el campo; y **la fiesta de la cosecha** á la salida del año, cuando habrás recogido tus labores del campo.

17 **Tres veces en el año** parecerá todo varón tuyo delante del Señor Jehová.

Éxodo 23

16 Tres veces cada un año parecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la solemnidad de los **ázimos**, y en la solemnidad de las **semanas**, y en la solemnidad de las **cabañas**. Y no parecerá vacío delante de Jehová: **Deut. 16**

La nación de Israel tenía muchas fiestas políticas, como Purim, instituida por Mardocheo (Esther 9.31), y la de la Dedicación, como en Esdras (6.16,17), o instituida por los Macabeos ahora llamada “Hanukka.” Encontramos la Dedicación celebrada en los días de Jesucristo (Juan 10.22), y hasta hoy es celebrada por los Judíos en diciembre casi como sustituto Judío (regalos y todo) de la Navidad. Aunque estas fiestas son importantes a los Judíos hasta ahora, no fueron instituidas por Dios, y no encontramos ningún significado espiritual en ellas, por lo menos, ninguno mencionado en el Nuevo Testamento. Sin embargo, no así **con las fiestas instituidas por Dios**.

Desde el primer año de la separación de la nación de Israel de los Egipcios, Dios instituyó tres tiempos de fiesta, en cada uno de los cuales todo varón tenía que parecer delante de Jehová (Ex. 34.23, 1 Rey. 9.25, 2 Cro. 8.13). “Tiempos” de fiesta digo, porque las tres fiestas tenían dos o más aspectos. En el primer mes había fiesta de la **Pascua** e incluía la fiesta de los **ázimos**. Después, probablemente hasta el tercer mes había la fiesta de los **primeros frutos** (Lev. 23.9-14) pero incluía también la fiesta de las **semanas** (Lev. 23.15,16). Y el séptimo mes que empezaba con **trompetas** (Lev. 23.23-25) y **expiaciones** (Lev. 23.26-32) terminaba con la **cosecha**, el **regocijo**, y la fiesta de **cabañas** (Lev. 23.33-43).

Por leer la historia en Éxodo sabemos que la mataron al terminar el día 14, porque salieron de Egipto el día 15. Pero no obstante, el mandamiento deja lugar para matarla en el principio del día “por la tarde.”

Confusión de la Pascua de Cristo.

Ahora, por los sucesos en la vida de Jesucristo, entendemos que la fiesta pascual y la semana de ázimos tenía cumplimiento en la “presentación de Jesucristo” para ser sacrificado.

7 Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque **nuestra pascua, que es Cristo**, fué sacrificada por nosotros.
1 Cor. 5

Y el hecho que este sacrificio ocurrió en la misma fiesta Hebrea demuestra que a Dios le interesa la precisión en el cumplimiento de estas fiestas. Sin embargo, hay cierta confusión acerca de los sucesos en la última Pascua de Cristo.

Viernes o Miércoles

La polémica mas conocida es discernir cual día de la semana Jesucristo fue crucificado. La gran mayoría dicen que fue crucificado el viernes, porque dice el texto que el siguiente día era un **sábado**, y el día anterior todos sabemos es viernes. Sin embargo, aunque “sábado” en español significa solamente el séptimo día de la semana, significaba a los Judíos cualquier día de reposo. En efecto había muchos sábados aparte del séptimo día, incluyendo las santas convocaciones (Lev. 23.24), una de las cuales era también el primer día de la fiesta de los ázimos (Ex. 12.16). Estos no eran sábados normales, eran “días grandes”, y el sábado después de la crucifixión no era sábado normal tampoco, era el “gran día del sábado” pascual (Juan 19.31).

Además, recordamos la profecía de Jesucristo de estar tres días y tres noches en el sepulcro (Mat. 12.40), los cuales no caben entre viernes en la tarde y domingo en la mañana. Aún si cuentas viernes y domingo como días enteros, no caben tres noches. Por esta profecía solitaria parece necesario que Cristo moría el miércoles. Sin embargo otros protestan que de miércoles tarde, a domingo mañana, serán 4 noches, forzando algunos insistir que tuvo que morir el jueves. Estos últimos pasan por alto la profecía en cuestión, no que iba a haber tres días y tres noches entre su muerte y resurrección, sino que iba a estar **en la tierra** tres días y tres noches. Y

poniente). Meses lunares duran 29.5 días, y así que intercambiaban meses de 30 días (meses llenos) con meses de 29 días (meses huecos).¹

Sin embargo, toda sociedad agrícola tiene que tener un calendario solar también, que corresponde precisamente con las estaciones del año (como invierno, siembra y cosecha). Los hebreos también observaron un calendario solar por medio de un “reloj” que consistía de un círculo plano acostado y marcado con “grados” (2 Reyes 20.11, Isaías 38.8). En la base del círculo un palo vertical marcaba precisamente el paso de las horas con su sombra delgada. Por la altura de la sombra cuando cruzaba la graduación de mediodía se sabía la estación del año. Este reloj de sombra era el mas preciso por milenios, hasta que el siglo 13 produjo relojes mecánicos. Al reloj de sombra se debe también la designación “mediodía” como sinónimo al “sur” (Gen. 13.14, Hechos 8.26), siendo la dirección del grado mediodía del reloj. (“Aquilón” como sinónimo del norte proviene de la constelación nortea “Aquila” que es supuestamente en forma de águila.)²

Los Hebreos ajustaban su calendario lunar con las estaciones del año solar por medio de “intercalaciones” (días añadidos). Como sabemos, el año solar dura 365.25 días, mientras el año lunar (de 12 lunas o “meses” de 29.5 días cada uno) dura 354.37 días. Así que, la diferencia de 11 días cada año tenía que ser agregada periódicamente para mantener la correspondencia de las estaciones con los meses indicados.

El inicio del año para los Hebreos era el mes en que “la cebada estaba ya espigada” (Ex. 9.31), que corresponde al principio de la primavera. Cuando la sombra marcaba el “equinoccio” de primavera (cuando el paso del sol es en línea con el ecuador, y así la duración de día y noche es igual), o sea, cuando la altura de la sombra era precisamente en medio de la sombra mínima y la máxima del año, se consideraba ese mes como el primer mes. Como no sabemos *bíblicamente* como intercalaban los días extras de cada año en la antigüedad, no podemos decir con certeza cual día de nuestro año solar empezaba. Lo mas probable es que usaban el mismo sistema Caldeo como él de norma, lo cual sabemos que usaban después del

1 Enciclopedia Británica, 1974, 3:599a

2 Diccionario Porrúa, 1988, Webster's Unabridged, 1961

Noticias

Las iglesias de San Luis Potosí están planeando una conferencia de Evangelismo extranjero de diciembre 14 a 21, de domingo a domingo.

Ambas iglesias, de Selene y de Himno Nacional van a participar. Todos los evangelistas y algunos pastores van a ser invitados a predicar. Además extienden la invitación por este medio a todos los hermanos que quisieren presenciar esta conferencia de todas las iglesias del Bajío, y de Aguascalientes, Morelia y Guadalajara. Serán bienvenidos todos, y están ofreciendo hospedaje (un colchón, una cobija, y un espacio en el piso) y una comida diaria. Las visitas solamente tendrán que preocuparse por su propio desayuno y cena, pero la comida durante el día será preparada por las iglesias de SLP y todos comerán juntos. Se planea tener la conferencia en el edificio de Himno Nacional 2032, pero también tienen disponible el edificio en Selene 300, Col. Aeropuerto. Cualquier pregunta comuníquese con Natanael Aradillas (48) 11-02-20.

Como siempre, la reunión de predicadores se llevará a cabo el tercer domingo de este mes a las 4 p.m. en la granja de José Hernández en León Gto. Pero en diciembre, por haber la conferencia de evangelismo extranjero en San Luis Potosí, a la cual todos los predicadores son invitados, se cancela la reunión de predicadores de diciembre.

Guadalajara: Me comentan que tienen dos hombres nuevamente convertidos asistiendo ahora. Tienen dos domingos seguidos con 8 adultos asistiendo a sus reuniones, aparte de sus familias propias. Siguen predicando diario, y tienen reunión de oración el lunes.

Corrección: En la Epístola #35, tratando de la revisión Valera 1960, mencioné que la versión Valera moderna 1995 era aún mas inclinada a los textos críticos (Vaticanus) que la 1977. Ese dato yo supuse por la literatura de promoción de la 1995. Sin embargo, al estudiar el texto de la revisión 1995 encuentro que en muchos de los textos la 1995 regresó a la lectura de la 1960. La revisión 1977 sí es inclinada al Vaticanus pero la 1995 no lo es. Sin embargo, según las aproximaciones de los distribuidores de Biblias que me han hablado, la 1995 cuenta con menos de 1% del mercado. La 1960 cuenta con alrededor de 80% mientras el resto pertenece a la 1909.

Miguel Jackson ha descubierto que la revisión de 1960 es un plagio de la revisión inglesa RSV de 1952 en casi todas sus diferencias de la 1909, lo cual es significativo a los bilingües, porque la RSV es una traducción ecuménica que ahora es aceptada como legítima por nada menos que la Iglesia Romana. No solamente es plagio, es fraude, pretendiendo ser una revisión original, y su fundamento liberal ha sido demostrado.

Y aunque vimos arriba que tres autores apostólicos dicen que Cristo comió la pascua el mismo día que Moisés mandaba, y el día que todos solían matarla, y al llegar el “día de la fiesta,” Juan dice que Jesucristo comió la pascua **antes** de la fiesta.

1 ANTES de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.

2 Y la cena acabada...

Juan 13

Algunos prefieren corregir a Juan que a los sinópticos, y dicen que “antes de la fiesta” significa solo unos minutos antes. Pero esto nos deja con el problema mayor. En realidad la solución es doble. Primeramente es cuestión de terminología. Los sinópticos hablan de haber llegado la fiesta de los ázimos. Obviamente la “fiesta” incluye no solamente los siete días entre sábados, sino también incluye el día de la preparación (Marcos 15.42). Y en efecto, los ázimos comenzaron el 14 de la pascua (Ex. 12.18), mientras el día 15 es el **primer sábado** de la fiesta (Lev. 23.6,7). Así que, los sinópticos significaban la llegada del día de preparación, que es el día 14. El problema ahora es que parece que Cristo comió la pascua un día antes de lo demandado en la ley de Moisés.

Sin embargo, recuerden lo que vimos en Éxodo, que aunque la pascua se sacrificaba “entre las dos tardes,” o “a la tarde,” hay dos tardes en cada día. Era legítima sacrificar la pascua entre las dos tardes, solamente que se cumple “por la tarde” (Deut. 16.6), sin especificar cual tarde. Queda claro que Cristo comió su pascua final **por la tarde**, porque cuando envió fuera a Judas Iscariote “ya era noche” (Juan 13.30). Pero la comió por la tarde **iniciante** del 14. O sea, apenas llegando el primer día de los panes sin levadura (la tarde principiante del 14), Cristo envió a dos discípulos a preparar la pascua. Esa misma tarde (principiante del 14) la mataron, y la comieron juntos, y salieron juntos a la huerta donde ya muy noche Cristo fue llevado preso a Caifás. Aquella madrugada fue “juzgado”, y para el canto del gallo fue negado tres veces. Durante la mañana fue juzgado y condenado por Pilato. A mediodía fue crucificado, y **por la tarde**, al inclinarse el sol, el mismo día de la **pascua**, cuando los Judíos debían estar sacrificando su cordero en casa, inconscientemente presentaron a Dios el sacrificio pascual verdadero, cumplido precisamente según el dechado de Dios en la ley de Moisés. Luego esos Judíos, siempre torpes, corrieron a casa, lavaron sus manos apresuradamente para no perder su “fiesta.” Ves

El Nuevo Testamento aclara que las fiestas antiguas tenían cumplimientos en la primera venida de Cristo. Además, nos aclara que las fiestas tendrán algún cumplimiento en la segunda venida de Cristo también. La fiesta de ázimos se cumplirá en el futuro en el reino de Dios (Mat. 26.29, Luc. 22.30). La fiesta de trompetas siempre se ha comparado con el rapto y la tribulación (1 Cor. 15.52, Apo. 8-11) en el futuro. La expiación es la “reconciliación” (Lev. 23.28) de Israel con Dios que es todavía futura (Rom. 11.25-27). Las iglesias gentiles han incorporado una y otra de estas fiestas a su calendario, (semana santa y pentecostés), aunque no siempre conscientemente, y con escasa precisión, a veces confundiendo fiestas paganas con las verdaderas, y en muchos casos perdiendo el significado bíblico a través de los siglos. Aunque no tenemos ningún ejemplo en la iglesia bíblica de celebraciones anuales, solamente la celebración semanal de partir el pan, es obvio por la precisión de estos cumplimientos en tiempo de Cristo, que las tres etapas festivas de los Hebreos durante el año tienen significado para la iglesia, no para observarlas, por supuesto, pero para aprender de ellas.

Estas fiestas se celebraron por los Judíos conforme al dechado levítico por casi mil años, pero a través de dos destrucciones de Jerusalem, una por Babilonia y otra por Roma, las tradiciones Judías se han transformado un poco. Todavía celebran las mismas fiestas, pero es difícil averiguar de dónde han sacado todas las costumbres modernas. Sin embargo, tenemos una ventaja sobre los Judíos. Tenemos el ejemplo de Cristo y los apóstoles para autorizar las fiestas tradicionales de su día. Y el Nuevo Testamento nos da pistas para entender las fiestas antiguas, y para discernir entre verdad y ficción tradicional. Además las fiestas del Antiguo Testamento nos dan pistas para colocar los eventos del Nuevo Testamento.

El Calendario Judío

Para poder entender bien las fiestas tenemos primero que entender básicamente el calendario Judío que era muy diferente que nuestro calendario moderno. Primeramente los Israelitas contaban el día desde la tarde hasta la tarde, y por eso Génesis llama “la tarde y la mañana un día.” El día iniciaba cuando se ponía el sol y terminaba cuando se ponía el sol. Además, los Israelitas, como todas las naciones semíticas (Sumerios, Babilónicos, Asirios, Cananeos, etc.) tenían un calendario “lunar,” o sea, contaban lunas, iniciando cada mes con la luna creciente (el primer reflejo delgado de la luna

efectivamente, Jesucristo fue sepultado poco antes del rayo del sol (Luc. 23.54) y resucitó en la mañana de domingo, precisamente tres días y tres noches después de haber muerto el miércoles.

Sin embargo, los que creen en el viernes responden que Cristo profetizó muchas veces resucitar “el tercer día” (Mat. 16.21, 17.23, 20.19, 27.64, Luc. 18.33, 24.7, 24.46) y el testimonio de los que vieron era precisamente eso, que resucitó en el “tercer día” (Luc. 24.21, Hec. 10.40, 1 Cor. 15.4). Si muriera en miércoles el tercer día sería sábado, o si contamos el día que murió como uno, el tercer día sería viernes. Por eso dicen que murió el viernes, siendo el tercer día domingo. Es un buen punto, y bíblico, y no quiero menospreciar esa posibilidad. Pero “el tercer día” nunca es una profecía precisando cuánto tiempo será muerto, ni el *momento* de la resurrección, sino una asociación de la resurrección con tres días. La única profecía que precisa cuánto tiempo estará en su sepulcro es Mateo 12.40. No solo era el “tercer día” un modismo que usaba Cristo para tentar a sus enemigos (Lucas 13.32), la frase se entendía como “después de tres días” (Mateo 27.63, 1 Rey. 18.1 con Sant. 5.17). Es **imposible** interpretar “tres días y tres noches en la tierra” como las escasas **24 horas** entre la madrugada de sábado cuando sería sepultado (Luc. 23.54), y la madrugada de domingo cuando resucitó (Mat. 28.1, Mar. 16.9). Sin embargo, esta polémica no es la única, ni la mas seria acerca de la crucifixión.

Cristo comió la Pascua

Otra confusión hay entre el testimonio de los apóstoles, que en tres evangelios dice que Jesucristo **comió** la pascua en el primer día de la fiesta.

17 Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que aderecemos para ti para comer la pascua?
Mateo 26

12 Y el primer día de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos a disponer para que comas la pascua?
Marcos 14

7 Y vino el día de los ázimos, en el cual era necesario matar la pascua.

8 Y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua para que comamos.
Lucas 22

exilio en Babilonia, y de consiguiente durante la vida de Jesucristo también. El primer mes Caldeo se llamaba “Nisanu” y empezaba con la primera luna nueva después del equinoccio primaveral. Hacían un ciclo de 19 años en el cual intercalaban un mes extra al fin del año 3, 6, 8, 11, 14, 17, y 19. Quiero decir que 7 años de cada 19 años tenían 13 meses, y el inicio del año lunar variaba un máximo de 27 días en comparación del equinoccio (el inicio del año solar).¹ El equinoccio primaveral sucede en nuestro calendario cada marzo 21, así que, el primer mes bíblico (hebreo) es la primera luna nueva después de esa fecha. Para facilitar nuestros estudios, podemos calcular todo desde un punto ideal, como abril 1, lo cual no será lejos de la fecha histórica, y nos sirve de fácil comparación a nuestro año moderno. Calculando así, no pretendemos que era la fecha exacta, pues tiene posible error de un máximo de 10 días tarde o 16 días temprano. Pero es un promedio verdadero, y una aproximación es suficiente para comparar las fiestas hebreas a nuestro calendario.

La Pascua y los Ázimos

La Pascua y la fiesta de ázimos se celebraban en el inicio del año hebreo.

2 Este mes os será principio de los meses; será este para vosotros el primero en los meses del año.

3 Hablad á toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de aqueste mes tómease cada uno un cordero por las familias de los padres, un cordero por familia:

4 Mas si la familia fuere pequeña que no baste á comer el cordero, entonces tomará á su vecino inmediato á su casa, y según el número de las personas, cada uno conforme á su comer, echaréis la cuenta sobre el cordero.

5 El cordero será sin defecto, macho de un año: tomaréislo de las ovejas ó de las cabras:

6 Y habéis de guardarlo hasta el día catorce de este mes; y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.

Éxodo 12

En el día 10 del primer mes (abril) tomaron un cordero por familia, lo guardaron hasta el 14 del mes, y lo mataron como la “pascua”. Esa medianoche el ángel de Jehová destruyó el primogénito de todas las

familias de Egipto. Aunque parece bien precisado todo lo que sucedió, hay una ligera confusión al respecto. La frase “entre las dos tardes” es una frase hebrea que reproducida literalmente dice “entre tarde.” Si no entiendes esto no estás sólo. Es uno de esos curiosos “hebraísmos” imposibles de traducir con certeza, pero se supone que significa “por la tarde” por otras referencias a lo mismo.

6 Sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la pascua **por la tarde á puesta del sol**, al tiempo que saliste de Egipto:
Deuter. 16

10 Y los hijos de Israel asentaron el campo en Gilgal, y celebraron la pascua á los catorce días del mes, **por la tarde**, en los llanos de Jericó.
Josué 5

“Entre las dos tardes” probablemente es un modismo que significa el mismo momento de la puesta del sol, entre la tarde clara y la tarde oscura, (o sea entre la tarde que termina un día y la tarde que comienza el siguiente día). Sin embargo, “entre las dos tardes” lógicamente también puede significar “durante el día,” porque cada día hebreo tenía dos tardes. Empieza con la tarde y termina con la tarde. Aunque especifica Moisés que deben matar el cordero el día 14 “por la tarde” o “entre las dos tardes” hay dos posibles cumplimientos de ese mandamiento, por la tarde iniciante del 14, o por la tarde final del 14. Sin embargo, considerando todas las evidencias, entendemos, tanto Judíos y Cristianos, que la primera pascua se sacrificó en el momento de la tarde del 14 iniciando el 15. Por eso el día que se llama la Pascua se solía entender también como el día 15 del mes. Judíos hasta hoy celebran su “Pesah” (Pascua) el día 15, quizá porque ya no sacrifican el cordero, y la fiesta de ázimos empieza el 15. Pero la Biblia aclara que la Pascua es el día 14.

5 En el mes primero, á los catorce del mes, entre las dos tardes, **pascua es** de Jehová.
Levítico 23

Además la Biblia aclara que en efecto el día 15 del mes primero era el día **siguiente** de la Pascua.

3 De Rameses partieron en el mes primero, á los **quince** días del mes primero: el **segundo día de la pascua** salieron los hijos de Israel con mano alta, á ojos de todos los Egipcios.
Números 33

1 Enciclopedia Británica, 1974, 3:604h